

Primero. Se confirma la sentencia que en nueve del mes próximo pasado pronunció el Juzgado de Distrito de Zacatecas, por la cual absolvió del juicio á Eusebio Huitrado y Gabriela García por el delito de complicidad con fabricantes de moneda falsa; quedando la García á disposicion del Juez de 1ª instancia de aquella ciudad que conoce de la causa que se sigue por robo de un burro.

Segundo. Se confirma igualmente dicha sentencia en cuanto á lo que dispone sobre inutilizar las monedas aprehendidas, aplicando su producto en beneficio de aquella casa moneda y mandando devolver á la García los demas objetos que se le habian recogido y constan en la fé judicial de féjas dos y tres.

Tercero. Ejecútese, librando el recado correspondiente: dése cuenta con este proceso á la Suprema Corte de Justicia de la Nacion y remítanse las copias respectivas al "Semanario Judicial".—*Juan Robles Martínez.*—*Tomás Bravo*, secretario.

Es copia. Guadalajara, Octubre 16 de 1874.—*Tomás Bravo*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El Procurador general interino dice: que en el Juzgado de Distrito de Zacatecas, se inició en 20 de Julio del presente año, la presente causa contra Tomás Cervantes y socios por el delito de fabricacion de moneda falsa.

Durante la practica de las primeras diligencias falleció el procesado T. Cervantes, por lo que solo se continuó la causa contra sus socios, y practicada la averiguacion en debida forma y de conformidad con lo pedido por el C. Fiscal, por sentencia de 9 de Setiembre absolvió del cargo á los procesados María Gabriela García y Eusebio Huitrado, mandando poner en libertad á Huitrado y quedando la García á disposicion del

Juzgado de 1ª instancia de aquella Ciudad que conoce de la causa que se le sigue por robo de un burro; cuya determinacion habiendo sido confirmada por el Tribunal de Circuito de Guadalajara en 8 de Octubre causó ejecutoria segun el artículo 31 de la ley de 14 de Febrero de 1826.

El suscrito encontrando arreglado á derecho el procedimiento, y no teniendo méritos para exigir la responsabilidad de los Jueces que intervinieron en este proceso, pide se dé por revisado.

México, Noviembre 4 de 1874.—*Simon Guzman*.

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Noviembre 19 de 1874.—Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívense á su vez el Toca.—*José María Iglesias.*—*M. Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio Altamirano.*—*L. Velasquez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Diciembre 23 de 1874.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de San Luis Potosí y continuada en el Tribunal de Circuito de Querétaro, contra el C. José M. Gomez del Campo, ensayador de la Casa de Moneda de aquel Estado, por el delito de conuccion.

Pedimento del C. Promotor Fiscal del Tribunal de Circuito.

C: Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: Que Don José M. Gomez del Campo solicita la revocacion por contrario imperio del auto de este Tribu-

nal de 22 de Marzo de 1871, del que á la vez ha suplicado en el acto que se lo notificó.

Este decreto judicial reprobó el sobrescimiento del Juez de 1ª instancia en la causa seguida contra Gomez del Campo por haberse apropiado los bocados de unas barras de plata, como ensayador de Cajas de San Luis Potosí, siguiendo en esto una antigua costumbre reprobada por el decreto de 22 de Noviembre de 1821.

Es dudoso si la revocacion por contrario imperio y la súplica, han sido interpuestas en tiempo oportuno, porque á fôjas 63 vuelta del expediente aparece que en 19 de Mayo de 1871, se lo hizo notificacion al procesado de pasar los autos al Juez que corresponde. En seguida hubo dos escusas que no se notificaron á las partes, sobre lo que este Ministerio público llama la atencion del C. Magistrado para que haga á los Jueces la amonestacion correspondiente.

Como la notificacion de no conocer un Juez en un asunto no importa la resolucion del Tribunal, este Ministerio público acepta el hecho de haberse interpuesto los recursos dentro del término fijado por el Nuevo Febrero Mexicano en el tomo 4º página 252 número 8, y es el de 5 días que las leyes requieren para que se declaren consentidas las sentencias.

La ley de 5 de Enero de 1857, quiere que de todo auto de sobrescimiento se dé cuenta al Superior respectivo para su revision (artículo 62). Esto mismo disponen las leyes vigentes y está indicado que el sobrescimiento solo surte sus efectos cuando es aprobado por el Tribunal Superior, que puede devolver al inferior la causa para su secuela, y que por lo mismo no sale del estado de sumario cuando en él, como en el caso presente, se ha sobrescrido. En este estado prohibe el artículo 132 de la ley de 23 de Mayo de 1837 que se suspenda la secuela de la causa; y por lo mismo solo en el efecto devolutivo pudiera admitirse la súplica interpuesta.

Por lo demas, los autores convienen unáni-

memente en no ser suplicable el auto en que se deniega la aprobacion del sobrescimiento, segun es de verse en el Febrero de Goyena.

Subsistiendo los mismos motivos que indujeron al H. Tribunal á pronunciar su auto de 22 de Marzo citado, y no habiendo padecido en ello ni error ni equivocacion, no existe motivo para enmendarlo.

Por lo que el Promotor fiscal pide: se denieguen la revocacion por contrario imperio y súplica solicitadas.

Querétaro, Enero 5 de 1874.—*Luis G. Castañeda.*

Es copia que certifico. Querétaro, Abril 14 de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Enero 7 de 1874. Vistos: D. José María Gomez del Campo, ensayador de la casa de moneda de San Luis Potosí, fué procesado por el C. Juez de Distrito de ese Estado por abuso que cometiera en la percepcion de los bocados de plata que se sacaba de las láminas para ensayarlos, sin que aquellos se devolviesen á sus dueños, cuya causa se resolvió en primera instancia por sobrescimiento que no fué aprobado en segunda, en auto de 22 de Marzo de 1871, y despues de un largo trascurso de tiempo, es decir, hasta 18 de Diciembre de del año próximo pasado, se interpuso el recurso de súplica cuyo recurso es de calificarse, para lo cual hay que considerar:

Primero. Que mediante lo que aparece á fôjas 36 vuelta, resulta: que el reo quedó impuesto del auto que reprobó el sobrescimiento, puesto que en su foja final se proveyó el de escusa, fecha 9 de Mayo de 1871 sin que entonces se interpusiera recurso alguno, por lo cual cabia lo prevenido en las leyes 24, tít. 23 Part. 3ª y 1ª tít. 20 lib. 11, Nov. Rec. si existiese de un modo claro que la notificacion fuese hecha no solo en lo que respecta á la escusa, sino tambien en

lo concerniente á la sentencia, razon por qué no surte efecto legal la presuncion de que se tuviese conocimiento del auto de 22 de Marzo citado.

Segundo. Que por sobreseimiento se entiende la suspension ó cesacion de las actuaciones judiciales, para lo cual segun la practica y doctrina de Febrero de Goyena, tít. 19, sec. 1ª, no es necesario el conocimiento de la parte, mas principalmente quando esa providencia lleva en sí la condicion de que sea aprobada por el Juez de segunda instancia, en lo que discrepa notablemente la sentencia definitiva que se podrá revocar, confirmar ó reformar, dándose siempre por terminada, lo que no sucede con el auto de sobreseimiento cuyo efecto es distinto como pasó en el auto de que se suplica, que ordenó la devolucion del proceso al Juez inferior para su prosecucion y pronunciar sentencia definitiva.

Tercero. Que el proceso se inició por haberse denunciado un delito relativo á la apropiacion particular de bocados del ensaye, cuyo hecho debe inquirirse de oficio, ya para vindicacion del acusado ó ya para satisfaccion de la sociedad, con la circunstancia marcadable de que el reo tiene en su favor todos los medios de exculpacion que puede hacer valer en forma ante el Juez, el que tiene por deber á la vez inquirir el cuerpo del delito y delincuente, cuya doctrina es ordenada en lo general por las leyes 1ª y 7ª tít. 4º Part. 3ª.

Cuarto. Que la sentencia de sobreseimiento carree de fuerza definitiva segun se ha dicho, y en consecuencia no causa gravámen irreparable, sin que se estimen de esa especie los consecuentes al proceso, pues de ser así resultaria que de cualquier auto del sumario ó por los padecimientos físicos se podria apelar, lo que no seria legal por faltarle á la regla enunciada relativa al gravámen que se cause por la resolucion segun las leyes 13, tít. 28, Part. 3ª, 32, tít. 20, lib. 11 de la Nov. Rec. contando con que el daño puede enmendarse por la sentencia

definitiva, cuyas razones son aplicables á lo que refiere la Real Cédula de 20 de Junio de 1.661 que no se estima de un modoluto por lo antes espuesto, y por su excepcion aplicable al presente caso en que se prohíbe la suplicacion por lo prevenido en las leyes antes citadas.

Por lo espuesto, mediante los fundamentos expresados, de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, y por cuanto que en los casos de sentencia no se deben tomar como antecedente, por lo distinto que puedan ser entre sí los hechos que la motivan, por lo cual la actuacion relativa daría conocimiento si habia ó no identidad con el presente á que se refiere el escrito del quejoso á fójas 17 vuelta del Toca; por lo espuesto, repito, resuelve:

Primera. No es revocable el auto fecha 22 de Marzo de 1871 que aprobó el sobreseimiento.

Segunda. No se admite el recurso de suplica que de él interpone D. José María Gomez del Campo; en consecuencia, cúmplase en todas sus partes y dígase á los CC. Licenciados Francisco Macías Valades, Cipriano J. Martinez y Miguel Villalobos, no debieron dejar desapercibidas las notificaciones referentes á sus providencias de fójas 63 vuelta y 64 franto, so pena del buen orden de proceder.

Notifíquese y ejecútose, librando la secretaria los recaudos que corresponden juntamente con la causa principal que se remitirá al Juez de Distrito de San Luis Potosí para su prosecucion, y archívese el Toca.

El C. Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Ramón Portugal*.—*Ramón Reynoso*.

Es copia que certifico. Querétaro, Abril 14 de 1874.—*Ramón Reynoso*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El Procurador general de la Nacion por

Ministerio de la ley, dice: que en la presente causa se han pronunciado dos sentencias: la de 1ª instancia que mandó sobreseer y la de 2ª instancia que revocó el auto de sobreseimiento, y dispuso que la causa siga en proceso formal hasta pronunciar sentencia definitiva.

De ésta suplicó el presunto reo, y la 1ª Sala la declaró suplicable, mandando que el proceso pase al que suscribe, para que pida en lo principal lo que crea conveniente.

El Procurador general se ha impuesto del contenido de la causa, y encuentra en ella, que la acusación fué presentada contra el ensayador de la Casa de Moneda de San Luis Potosí, Don José M. Gomez del Campo, por el C. Cástulo Camacho, en representación de la Casa Larrache y Compañía, y con autorización según espresó, de los mineros que por conducto de dicha Casa, remitian sus platas al ensaye; conteniendo dicha acusación, dos puntos principales, siendo uno de ellos que el ensayador sacaba de las barras mayores bocados de los debidos, y otro que se los apropiaba, siendo ambas cosas con infracción de las leyes vigentes, fójas 2 y 3 cuaderno primero.

La causa en su principio se sustanció de un modo irregular, hasta que recusado el Juez de Distrito propietario, pasó el conocimiento al suplente C. Lic. Ignacio Jaúregui, el que desde luego comenzó en la forma debida á instruir el sumario, recibiendo su declaración al acusador y al acusado, y practicando las demás diligencias que creyó oportunas para el esclarecimiento de los hechos.

El acusador ratificó su escrito de acusación, fójas 32, y añadió, que el ensayador Gomez del Campo no obstante su queja y después de ella, según consta de la acta de un juicio verbal que presentó, fójas 34 y 35, insistió en no tomar el bocado de unas barras y pesar estos en presencia de un dependiente que se comisionó para el efecto, ofreciendo el declarante probar á su tiempo el número de bocados tomados y no devueltos

TOMO VII.—PARTE II.

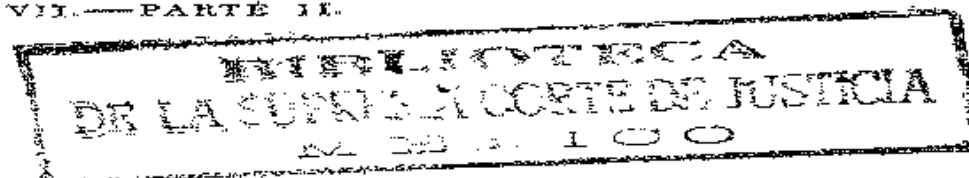
por el ensayador, desde 1º de Mayo de 1867 hasta la fecha de su declaración.

El ensayador Gomez del Campo, fójas 32 vuelta, 33 y 36, después de declinar la jurisdicción del Juez de Distrito, por creer que en el caso solo depende del Ministerio de Fomento, convino en que los bocados que se sacan á las barras de plata que se introducen para ensayarse y determinar su ley, los toma el ensayador, porque esa ha sido la costumbre bien recibida y generalmente observada sin oposicion de los mineros que son los verdaderos dueños de las platas: que esa costumbre la encontró establecida desde 1867 que se encargó de la oficina: que aunque varios mineros han reclamado los bocados, con las razones que les ha expuesto parece que los ha dejado convencidos, pues no volvieron á reclamarlos: que tambien por costumbre los bocados se sacaban de media onza, y en su tiempo se han tomado de dos, tres ó cuatro ochavas; pero nunca del tamaño ni peso que asegura el Señor Camacho. Dió otras razones el ensayador, con las que intentó probar la legalidad de su manejo.

En el cargo entre el representante de Larrache y el Señor Gomez del Campo, fójas 36 vuelta y 39, este insistió en que los bocados no se sacaban de un tamaño desproporcionado é ilegal, y pidió que en presencia de aquel y del Juzgado, se hiciera la operacion de sacar algunos bocados. El Señor Camacho expuso que tal vez tendría razon el ensayador, y que por esta causa se desistía de su acusación criminal; pero que insistía en pedir la devolución de los bocados que se habia tomado su careanto.

El C. Juez mandó practicar la diligencia pedida por el ensayador, á la que no concurrió el Señor Camacho, la que dió por resultado que los bocados que se sacaron á 45 barras, pesaron 2 marcos, 1 onza y 3 ochavas; y un solo bocado tomado indistintamente, pesó 3 ochavas; advirtiéndose que la cifra que hizo el cincel en las barras, fué de dos centímetros mas ó menos.

12



Con estos datos y agregándose al pedimento del acusador, las dos cartas que se encuentran á fôjas 37 y 38, sin que los que las suscriben ratificaran en forma su contenido, y sin evacuar las citas que resultan en las mismas diligencias, el C. Juez mandó pasar el proceso al C. Promotor fiscal para que pidiera conforme á derecho.

Este funcionario en su pedimento, fôjas 40 vuelta y 42, en virtud de las constancias de la causa que quedan referidas, y con fundamento del artículo 4º del decreto de 21 de Noviembre de 1821, pidió que el ensayador devolviera los bocados de plata que se habia apropiado, y que se le impusiera la pena arbitraria que el Juzgado creyera conveniente.

El Juzgado, citadas las partes, pronunció su sentencia, fôjas 45, sobreseyendo en la causa, fundándose en el desistimiento del acusador respecto del delito, y en la buena fé del acusado al disponer para sí de los bocados, que no tenían un bocado excesivo.

Remitida la causa al II. Tribunal de Circuito de Querétaro, y sustanciada la 2ª instancia, el C. Magistrado que conoció de ella, por los fundamentos expuestos por el Fiscal y los que hace valer en su sentencia, revocó el auto de sobreseimiento, mandando que la causa volviera al Juez de Distrito para que la prosiguiera conforme á las leyes, hasta pronunciar sentencia definitiva.

El Procurador general entiende, que es justa y debe confirmarse por esta Sala la sentencia de 2ª instancia, y se ha decidido á pedirlo así, porque aunque el sobreseimiento no está determinado espresamente por nuestras leyes, lo decretan los Tribunales con apoyo de lo que enseñan los autores y fundados en la razon de la ley 2ª título 16 libro 11 de la Novísima Recopilacion y sus concordantes, siempre que, interpuesta una acusacion se prueba con evidencia que no se ha cometido el delito que le ha servido de fundamento.

Lo decretan igualmente, respecto de una persona determinada, en el caso de que, aunque se haya cometido el delito, existan

pruebas convincentes de que el acusado no fué el que lo cometió; y en general, se decreta el sobreseimiento, cuando apurados los medios de averiguacion, no resultan cargos que hacer al acusado, supuesto que para formarlos es de toda justicia, es de derecho natural, que se expongan los fundamentos en que se apoya; y no habiéndolos, es claro que la causa debe concluir antes de practicar esa diligencia en el caso imposible.

En el nuestro, no puede afirmarse segun el estado del sumario, que no se ha cometido el delito, de que ha sido acusado el Sr. Gomez del Campo, porque se citan las leyes que ha infringido y de cuya infraccion puede ser responsable, constando ademas por su propia confesion, que los bocados de plata á que se refiere esta causa, se los ha apropiado el ensayador, contra lo prevenido espresamente en dichas leyes.

Talvez no habrá delito que perseguir, si como asegura el acusado, los bocados que se han sacado á las barras de plata son del tamaño y peso legal, lo cual no resulta perfectamente probado, no estándolo tampoco si la costumbre de tomárselos se ha establecido con las formalidades legales, de manera que estemos en el caso de que esa costumbre haya derogado la ley, ó que esos bocados lo hayan sido regalados por sus dueños como asegura; pero esto no se ha probado suficientemente y es preciso apurar la averiguacion para saber la verdad, y como ésta no se ha depurado, es claro que aun no es tiempo de sobreseer.

La ley de 22 de Noviembre de 1821, de cuya infraccion ha sido acusado el Señor Gomez del Campo, dice en lo conducente:

«Artículo 4º Tambien queda suprimido el derecho de cuatro ochavas en pieza de plata, y el de media ochava en las piezas de oro, que se cobra á título de bocado en la Casa de moneda.»

«Artículo 9º En los ensayos foráneos solo se cobrarán los verdaderos costos que tengan las operaciones de ensayo, y los de fundicion en las piezas que lo exigen, que»

dando suprimido el derecho de becado.»

Antes de concluir este pedimento, erce conveniente el Procurador general, indicar á la Sala que no está conforme en que á consecuencia del desistimiento del acusador, se sobresea en esta causa; ya porque se trata de un delito público que conforme á nuestras leyes debe perseguirse de oficio, y ya por que en la aclaración de la verdad están interesados, las rentas federales, el Gobierno de la Union que las administra y principalmente el honor y buen nombre de uno de los empleados superiores de Hacienda.

Por lo expuesto, y en virtud de las razones de hecho y de derecho á que se ha hecho referencia, el Procurador general concluye pidiendo á la Sala se sirva aprobar la siguiente proposición:

Se confirma el auto de vista pronunciado por el C. Magistrado de Circuito de Querétaro en 22 de Marzo de 1871, que revocó el auto que en 1ª instancia pronunció el C. Juez de Distrito de San Luis Potosí, mandando sobreseer en esta causa, y que dispuso se devolvieran las actuaciones á dicho Juez para su prosecucion con arreglo á las leyes, hasta pronunciar sentencia definitiva.

México, Octubre 14 de 1874.—*Simon Guzman.*

Auto de revisión de la Suprema Corte de Justicia.

México, Noviembre 20 de 1874.—Vista la causa instruida en el Juzgado de Distrito de San Luis Potosí y continuada en el Tribunal de Circuito de Querétaro, contra el C. José M^o Gomez del Campo, ensayador de la casa de moneda de aquel Estado por el delito de concucion; las constancias de ella; el auto de sobreseimiento pronunciado por el Juez de Distrito de San Luis; su revocatorio pronunciado por el Tribunal de Circuito de Querétaro, del que apeló el acusado, y por no habérsele admitido la sú-

plica interpuso el recurso de súplica denegada, que se falló declarando suplicable el auto relativo y otorgando la súplica; lo pedido en lo principal por el C. Procurador general de la Nación: oído lo alegado al tiempo de la vista por el C. Lic. José M^o Herrera y Zavala en representación del acusado, teniendo presente todo lo demás que convino y

Considerando: que segun aparece en las diligencias practicadas, no hay delito de que deba legalmente hacerse cargo al C. Gomez del Campo, de conformidad con la doctrina de Escriche, edicion de Gaim, artículo "Juicio criminal" Aparte 75 "Sobreseimiento de la causa y sultura del procesado" página 1027 y artículo "Sobreseimiento" página 1464,

Se declara: que se confirma el auto de sobreseimiento pronunciado respecto del acta sumaria por el Juez de Distrito de San Luis Potosí á 17 de Enero de 1871, y se revoca el pronunciado por el Tribunal de Circuito de Querétaro á 22 de Marzo del mismo año que mandó continuar este juicio criminal.

Devuélvase las actuaciones de 1ª y 2ª instancia al Tribunal de Circuito de Querétaro, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes: remitiéndose copia igual al Ministerio de Fomento para su inteligencia y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—Presidente, *José M. Iglesias.*—Ministros: *M. Auzar.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio Altamirano.*—*L. Velazquez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias. México, Diciembre 18 de 1874.—*Enrique Landa,* oficial mayor.